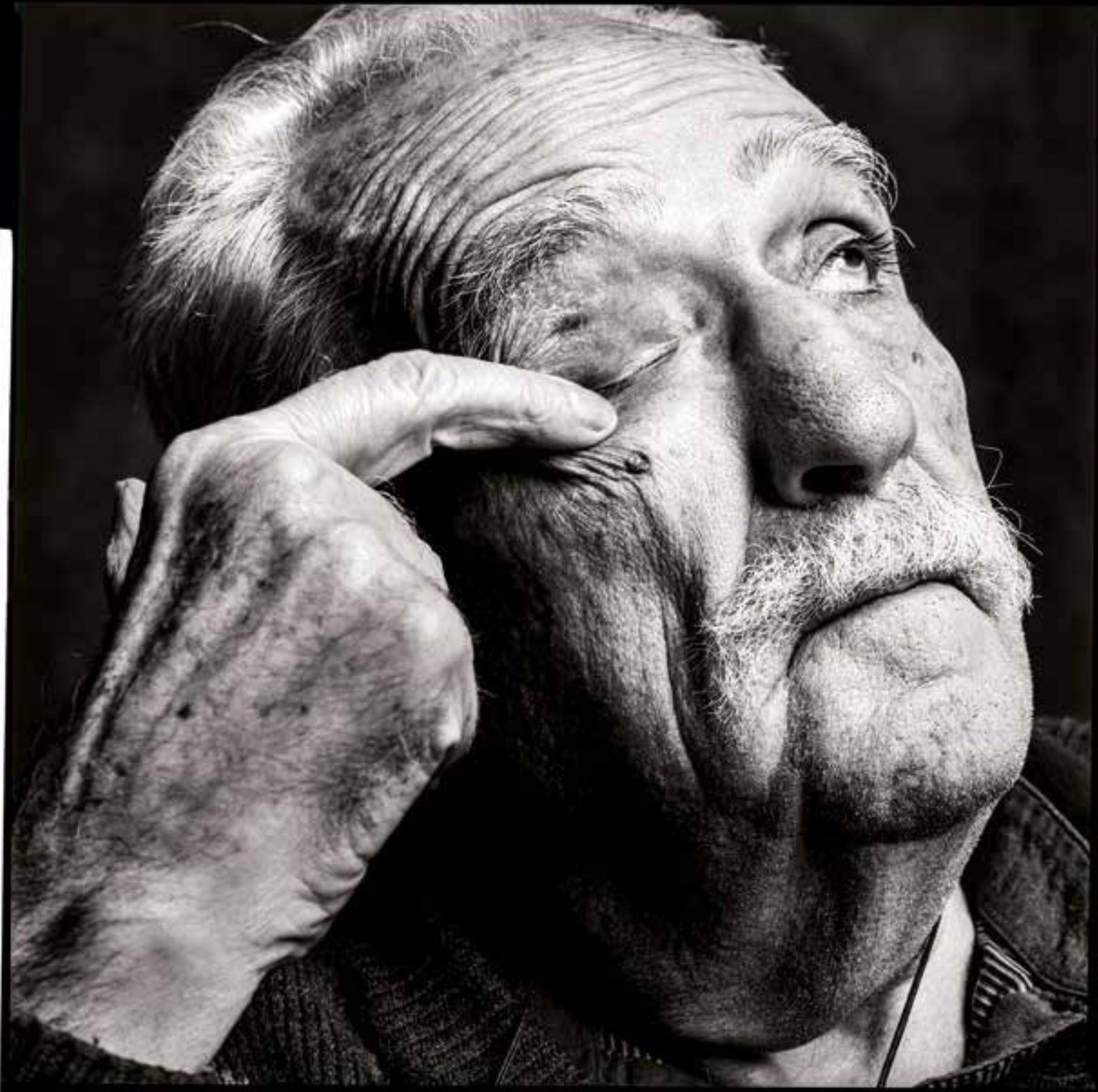






Melanie Griffith y Antonio Banderas. Miami, Florida

Joseph "Godfather": Downtown Los Angeles, California





79
86



8
0
9

HOPE/NOFEAR

Cartier-Bresson comentaba que fotografiar es alinear la cabeza, el ojo y el corazón. García Márquez opinaba que se es escritor porque sencillamente no se puede ser otra cosa, no se elige, contra viento y marea, aun pasando calamidades.

La fotografía me ha salvado muchas veces, desde los quince años me ha sacado constantemente de atolladeros, me ha dado de comer, alimentado mi espíritu, permitido viajar y conocer gente que jamás hubiese imaginado, hasta maltratadores del medio. Incluso me facilitó tener encuentros sexuales entre cubetas a la luz roja del laboratorio casero en donde nadie podía entrar sin permiso, era el paraíso secreto.

Solo con todo esto ya podría sentir que he triunfado, y no me refiero a nada parecido al arte o el dinero. Triunfar es no rendirse ante el futuro, no apoltronarse en un sillón y aceptar resignadamente cómo venga. Sin lucha no hay triunfo, es rendición. La «correosidad» es indispensable en este mundo, es inherente a mí y disfruto masoquistamente con ella.

Alfonso Arau, después de dirigir *Como agua para chocolate*, y durante el rodaje de *A Walk in the Clouds* me comentó lo increíblemente mal que se pasa a veces haciendo lo que a uno más le atrae, a pesar de lo mucho que te guste.

Murakami, en su libro *De qué hablo cuando hablo de correr* define maravillosamente su trabajo de escritor como actividad maratoniana, de ultrafondo, y sus analogías y paralelismos con el oficio de fotógrafo son esclarecedores [«El dolor es inevitable, el sufrimiento es opcional», apunta el escritor parafraseando a Buda].

La vida es dura, y precisamente porque nos atrevemos a arrostrar esa dureza, es por lo que podemos experimentar la sensación de estar vivos. Y, a veces [si todo va bien], podemos aprender que lo que de veras da calidad a la vida no se encuentra en cosas fijas e inmóviles, como los resultados, las cifras o las clasificaciones, sino que se halla, inestable, en nuestros propios actos y en el de compartir.

Cuando contemplo la obra de Nebreda, D'Agata, Richard Billingham, Larry Clark, Woodman, Arbus o incluso Basquiat entre otros muchos, siento un escalofrío solo parecido a cuando admiraba a Peter Witkin. Entre el estupor y la suerte, o no, de no estar en su lugar. Es esa clase de actividad que no eliges y que te elige a ti, sin la cual [o a pesar de ella] puede que todos estos estuviesen muertos.

Desafortunadamente no tengo sus cualidades, pero esta imagen, de una forma íntima, me rescató en su momento. Acababa de suceder el terremoto de Los Ángeles de 1994, a las 4:30:55 a.m. del día de Martin Luther King, y las calles, que deberían de haber estado desiertas por la hora y la fiesta nacional, eran un auténtico caos por las continuas réplicas.

Es una representación de fortaleza, de resistencia, de amor, de confianza, andrógina, epicena, correosa y, sobre todo, de apoyo y esperanza. Marca un norte y un futuro imaginario que será uno para cada cual, pero no egoísta. Es todo lo que se necesitaba aquellos días, cuando se dormía con los zapatos puestos y una linterna atada a la muñeca por si repetía el monstruo de San Andrés.

Por fin asumo que la fotografía, como terapia e instrumento de conocimiento a todos los niveles, ha sido y es sencillamente insustituible en mi vida. Al igual que con el amor no correspondido, a veces he intentado alejarme al máximo, pero sin éxito, y acabo volviendo una y otra vez. Aunque me vapulee y los resultados no acompañen, como en un terremoto.

Será que García Márquez tenía razón.

KODAK TMY 6053

51

566053





still life / naturaleza muerta
N° 3

Do not go gentle into that good night,
Old age should burn and rave at close of day;
Rage, rage against the dying of the light.

Though wise men at their end know dark is right,
Because their words had forked no lightning they
Do not go gentle into that good night.

Good men, the last wave by, crying how bright
Their frail deeds might have danced in a green bay,
Rage, rage against the dying of the light.

Wild men who caught and sang the sun in flight,
And learn, too late, they grieved it on its way,
Do not go gentle into that good night.

Grave men, near death, who see with blinding sight
Blind eyes could blaze like meteors and be gay,
Rage, rage against the dying of the light.

And you, my father, there on the sad height,
Curse, bless, me now with your fierce tears, I pray.
Do not go gentle into that good night.
Rage, rage against the dying of the light.

Dylan Thomas







Nº 35

still life / naturaleza muerta
Nº 32



still life / naturaleza muerta
N° 41
[páginas anteriores, N° 47 y N° 55]





still life / naturaleza muerta

Nº 48

[páginas siguientes, still love / amor helado]

